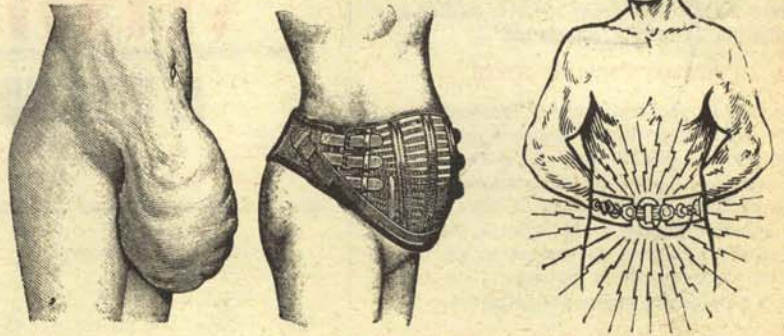


Compruebe usted mismo la juventud de sus arterias. Es sencillo: extrágase una arteria, ténsela y hágala vibrar con el dedo. Si da el «la» sus arterias están en perfectas condiciones. Si no, visite a un especialista o a un músico.

¡NO MAS DIGESTIONES PESADAS!



Es conveniente vigilar sus digestiones. Una digestión pesada puede impedir la placidez de la siesta. Lo mejor es reducir la dieta diaria, pero si usted no puede o no quiere hacerlo,

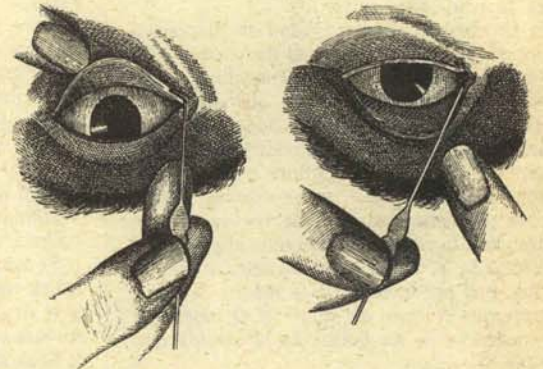
utilice un sustentador durante las dos o tres horas siguientes a sus degluciones. ¡Un estómago ligero es un rayo de luz en su optimismo cotidiano!



Muchas personas tienen la vaga sensación de que están jorobadas por una razón o por otra. Utilizando el comprobador de jorobamientos varios saldrá usted de dudas. ¡Tenga uno siempre al alcance de su espalda!



Las malas lecturas son fatales para los niños. Por eso es conveniente vigilar qué libros leen a escondidas. Prohíbalos terminantemente que lean «El Capital», si quiere usted impedir una desviación a la izquierda de su débil columna vertebral.



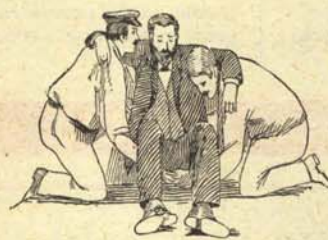
Después de su visita a Perpiñán para ver «El último tango en París», no se olvide de hacerse las abluciones pertinentes. Un fragmento que se quede en su córnea puede serle fatal cuando vuelva a climas más secos y cálidos como son los nuestros.



Se aconseja que todos los miembros de la mayoría silenciosa deben hacerse un chequeo de las cuerdas vocales un año sí y otro no. No lo olvide. Va en ello su felicidad.



He aquí un mapa anatómico de los lugares donde debe usted hacerse las punciones de acupuntura cuando al llegar a fin de mes vea que no tiene ni para comprar gasolina. La acupuntura le ayudará a sobrellevar pacientemente la triste infección que está usted sufriendo.



UN CONSEJO.—Por culpa de la ignorancia, muchos ancianos son pésimamente arrojados al mar por los acantilados cuando no sirven para nada. He aquí la correcta manera de hacerlo.



Tal como se están poniendo las cosas, la Asociación Internacional de Maridos Tales Cuales ha impuesto obligatoriamente el uso del sujetador de castidad, amén del cinturón tradicional, para las ausencias prolongadas de alguno de los cónyuges.

Un consejo. Si quiere usted conservar la salud, haga suyo el lema de:



Ver,

Oír

y Callar.